

RECONSTRUCCIÓN POST-TERREMOTO DE LA ATMOSFERA IDENTITARIA EN LA ARQUITECTURA EN TIERRA AL SUR DE CHILE

Leonardo Seguel Briones¹; Patricio Morgado Uribe²

Universidad del Bío Bío, Concepción, Chile

¹lseguel@ubiobio.cl; ²pmorgado@ubiobio.cl

Palabras claves: tierra, patrimonio intangible, identidad cultural, terremoto, reconstrucción.

Resumen

El presente trabajo, basado en la investigación del Magister en Didáctica Proyectual, MADPRO "Identidad Cultural y Arquitectura. Emoción en la Realidad Intangible", está referido al reconocimiento y rescate del carácter identitario que adquiere la atmósfera contenida en la arquitectura de tierra presente al Sur de Chile. El delicado trabajo de registro y restauración post-terremoto realizado por diversas entidades en las históricas viviendas en tierra cruda dañadas por el catastrófico fenómeno telúrico, denominado 27F, ocurrido el 27 de febrero de 2010 que afectó al Secano Costero (Ránquil y Cobquecura) es una experiencia de interacción social y académica, la cual se contrapone a otras lamentables reconstrucciones realizadas que, en un afán exagerado de garantizar estabilidad estructural y supuesta "modernización", ignoraron sus sistemas constructivos y cualidades intrínsecas, distorsionando así su lenguaje y expresión arquitectónica propia. La opacidad, pesantez, dominio del lleno, color, textura y otras características naturales que posee esta materialidad y la espacialidad que configura su lógica constructiva presente en abandonadas casonas patronales de las haciendas rurales y de actuales viviendas urbanas – que aún resisten los continuos e históricos embates telúricos y el deterioro del paso del tiempo – otorgan una experiencia vivencial de alta pregnancia que permanece registrada en la memoria colectiva como un valor afectivo y cultural, una realidad latente no valorada que se desvanece, a punto de desaparecer. Este proceso interdisciplinario, en convenio con las autoridades locales, cambió la percepción de fragilidad de esta arquitectura, revalorizándola, constituyéndose en un paradigma de restauración que supo incorporar la sabiduría de técnicas constructivas ancestrales heredadas por maestros del lugar, lo que contribuyó a salvaguardar las claves que particularizan lo local, abriendo un nuevo horizonte en pos de habitar entornos más sensibles y de mayor coherencia cultural, incorporándose así al Patrimonio Intangible y tangible.

1. INTRODUCCIÓN

El paisaje desolador que mostraban las calles de los pueblos en la Comuna de Ránquil después del fuerte terremoto grado 8.8 que causó un profundo daño, no solo en la mayoría de su arquitectura habitacional, sino en el espíritu de sus habitantes, motivó a un conjunto de instituciones, autoridades, profesionales y sobre todo a una comunidad de vecinos fuertemente cohesionada por la actividad económica en torno a la producción del vino, a aunar voluntades y estrategias en torno al objetivo de salvación y restauración de 14 viviendas afectadas, las cuales, teniendo un valor en la memoria colectiva, y siendo consideradas de interés patrimonial, iban a ser, con la anuencia de sus propietarios, indefectiblemente demolidas. Su milagrosa reparación se realizó bajo la figura legal "Proyecto de Mejoramiento de Viviendas de Interés Patrimonial DS40", decreto de ley especialmente promulgado para otorgar el subsidio que hizo posible la reconstrucción.

Estas viviendas, las cuales fueron previamente seleccionadas por profesionales del Servicio de Vivienda y Urbanismo, SERVIU, junto a la Dirección de Obras Municipales, DOM de la comuna son viviendas de "volúmenes rectangulares simples con corredores perimetrales, algunas construidas emplazadas en sectores aislados y otras junto a viviendas vecinas de iguales características que en conjunto conforman villorrios a rescatar" (Especificaciones Técnicas de Obra). La estructura de techumbre está compuesta por tijerales rústicos de madera nativa, y la cubierta está constituida de tejas de arcilla cocida.

En este contexto, la Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño de la Universidad del Bío-Bío, la Municipalidad de Ránquil, SERVIU Región del Bío-Bío, INCHALAM, los maestros de la región y especialmente los arquitectos consultores Aníbal Salas, oriundo y habitante de Ránquil, en colaboración con su colega Marcos Parra, se constituyeron en los gestores, auspiciadores y actores claves de una gran voluntad y espíritu comunitario que hizo posible la recuperación de 14 viviendas de arquitectura estructuralmente ejecutadas, tanto en unidades de albañilería de adobe, como en quincha embarrada, que se mantuvieron en pie. Su elección fue producto de una evaluación visual – empírica que consideró factores materiales constructivos, así como características espaciales propias que le otorgaba el programa que éstas presentaban, las cuales contribuían a configurar la imagen genuina de las localidades en que éstas se emplazaban.

La impresión como experiencia vivencial fenomenológica, producto de la observación directa de las viviendas afectadas, interviene en todas las etapas del proceso de rehabilitación, lo cual permite visualizar aspectos intangibles desleídos presentes en esta realidad arquitectónica, haciendo consciente patrones identitarios culturales propios: el ethos que envuelve la manera de habitar que esta materialidad genera.

El propósito de respetar fielmente las cualidades que presentaban las viviendas dañadas que fueron seleccionadas, obligó a considerar la capacitación de una Mano de Obra que aplicara el rescate de las tradiciones y técnicas constructivas olvidadas del adobe, las cuales se encontraban depositadas en generaciones de maestros y pequeños contratistas de Ránquil, quienes habitaban esparcidos en poblados aledaños, siendo localizados e imbuidos en este espíritu de reconstrucción cultural.

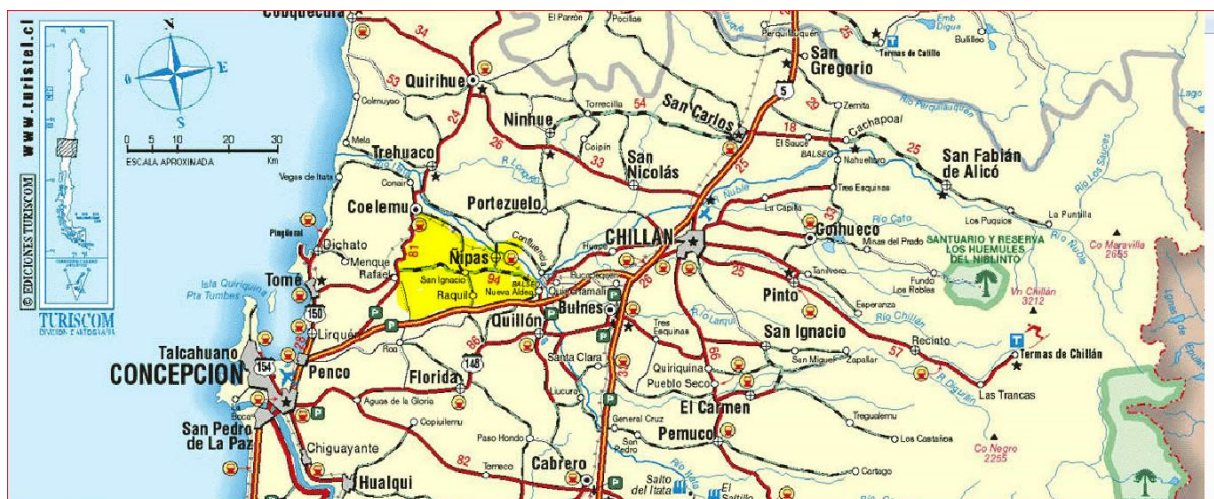


Figura 1. Mapa Ubicación Comuna de Ránquil, Secano Costero - VIII REGIÓN, Chile

2. MARCO TEÓRICO

Al relacionar los conceptos de patrimonio intangible e identidad cultural, lo que se busca establecer es el reconocimiento y cultivo de una impresión de comunidad imaginada (Anderson, 1993) otorgada por una coherencia entre un modo intersubjetivo de habitar y una estructura espacial y morfológica que corresponda, sea fiel reflejo y soporte de su vida cotidiana, entendiendo la cotidianidad como “una categoría, un modo de ser de un ser que, viviendo, se reitera silenciosamente y día a día ahonda en sí mismo”(Giannini, 1995, p.19). Esta singularidad cultural se manifiesta en la manera de habitar el mundo de la escala local.

La condición de identidad (Geertz, 2009, p.80) es connatural a la definición de patrimonio (García Canclini. 2006, p.4), relación que es controvertida en un contexto histórico de continua dependencia cultural y económica presente a lo largo de Latinoamérica, y particularmente en Chile, según Larraín en el libro Identidad Chilena, producto de frecuentes interpretaciones reduccionistas. Esta problemática afecta todas las escalas de la vida urbana y rural, especialmente en lo que corresponde al lenguaje y significado cultural que

adquiere la arquitectura como categoría patrimonial identitaria, considerando su precaria autonomía respecto a la persistente influencia y adopción de “fragmentos culturales abstractos, un historicismo de la historia ajena” (Browne, 1987, p.9).

Transferencia de identidades ajenas que “deja la huella indeleble de una América con vocación receptora de lo ajeno” (Fernández Cox, 1990).

En este escenario híbrido, producto de la superposición de “un imaginario exocentrista, en un mundo real nuestro” (Gutiérrez, 1992, p.27), se incuba la atmósfera identitaria, que es la mezcla genuina de las cosas del acontecer, existencia metafísica que emana entre lo invisible y lo visible, entre el espacio y el acto, entre lo propio y lo ajeno, entre la memoria y el olvido, constituyendo el “humus” intersticial que manifiesta la “intencionalidad” (Patocka, 2005, p.65-63) del habitar cotidiano. La atmósfera articula al sujeto con el medio, condensando el acontecer y otorgándole significado. En cada ámbito existe un modo de habitar, generando una atmósfera propia, siendo lo que realmente vivenciamos y sentimos de los lugares, la primera impresión (Zumthor, 2006, p.11-13).

Esta íntima dimensión socio-cultural que otorga al espacio algo “conmovedor que emociona” (Del Río de la Hoz, 2005, p.124) no está puesta en valor, ni explicitada en la arquitectura. En cambio, se impostan paradigmas ajenos, ignorando que lo patrimonial se constituye a partir del reconocimiento de identidades que nacen de un constructo colectivo en la cotidianidad, realidad que “debemos explicarnos a partir de nosotros mismos utilizando categorías de análisis, escalas de valores y juicios críticos” (Waisman, 2009, p.27-28).

Esta particularidad intangible estaría amenazada por agresivos procesos homogeneizantes que disuelven fronteras y sutilezas de la cultura local, debilitando finos filamentos que dan consistencia a las identidades colectivas, degradando lo comunitario, sumergiéndolo en una subcultura de desarraigo, sin sentido y anonimato. Una globalización de carácter monológico, donde se interactúa “sin compartir el mismo espacio y tiempo” (Larraín, 2005, p.119), separándolos. Así, la cultura se desterritorializa en un espacio sin lugar geográfico.

En la experiencia de aprehensión y rescate de la atmósfera cotidiana comparece la “Fenomenología” de Husserl como principio filosófico opuesto al racionalismo que se vuelca exclusivamente sobre la naturaleza, olvidando al sujeto como única fuente de aprehensión del sentido de la realidad. La Fenomenología es la aprehensión que de la realidad hacemos. La realidad no es un hecho en sí, se constituye en la experiencia de la realidad. No existe espacio, sino “un fenómeno de espacio” (Husserl, 2002, p.27), en la experiencia de él.

No somos parte del mundo, el mundo, la realidad, no es sino el conjunto de mis experiencias reales y posibles (San Martín, 2008, p.51) no habiendo mundo posible sin la experiencia subjetiva. La emoción, la impresión, la intuición, la sensación y la subjetividad son dimensiones inherentes a la Fenomenología, que son consideradas en la construcción de la atmósfera cotidiana. La subjetividad surge en un proceso emocional-cognitivo integral, lo que directamente se ve y capta al sentir lo realmente dado, lo único compartido, actitud fenomenológica que coloca entre paréntesis el mundo objetivo. Así, la “totalidad de la vida del individuo debe cobrar significado subjetivo para ingresar a la matriz del universo simbólico de una comunidad” (Berger; Luckmann, 2006, p.119).

La construcción social de la realidad es posible cuando los significados subjetivos se externalizan en un contexto compartido: la intersubjetividad. La atmósfera cotidiana encarna lo intersubjetivo. El mundo es el resultado constituyente de la intersubjetividad, cuando el mundo del otro se vuelve mío. La intersubjetividad como fenómeno social solo es posible por la emoción del amor que constituye el fenómeno social (Maturana, 1997, p.86-87). El despliegue de la emoción permite capturar fenómenos cotidianos que han quedado fuera del inteligir sin sentir, contrarrestando un racionalismo que intelectualiza la experiencia en vez de incorporar la experiencia como fenómeno emocional (Cassassus, 2006, p.11.). La emoción lleva implícita la impresión, la sensación, la intencionalidad y la intuición como fenómenos sensitivos fundamentales que intervienen en la experiencia. En las emociones se encuentra la fuente más íntima de nuestra identidad (Cassassus, 2006, p.23).

La forma de relacionarnos con un espacio arquitectónico define una suerte de vivencia que, cuando produce emoción, va más allá de la emoción estética y se convierte en emoción física, vivencial.

Desde hace tiempo me llama poderosamente la atención – como historiadora del arte – la manera en que el espacio afecta a la emotividad. Por otra parte, para el creador de ese espacio arquitectónico existen dos momentos importantes, el acto de la creación en sí y el acto de la percepción. Emoción estética, emoción física, creación y percepción, son elementos intrínsecos a la naturaleza del espacio arquitectónico” (Del Río de la Hoz, 2005, p.124).

Lo que conmueve en la arquitectura es la vivencia emocional sensitiva de la atmósfera que contiene.

Sin embargo, se vive inmerso en una cultura que desvaloriza las emociones desde la hipervaloración de lo racional. Mientras que todo sistema racional tiene un fundamento emocional (Maturana, 1997). El racionalismo positivista que persiste en la cultura occidental es el encuadre conceptual epistemológico que deposita toda su confianza en la razón como eje articulador de la sociedad, abstrayendo al ser humano en la construcción de la realidad (mediados s.XIX) separando razón y emoción, marginando esta última del fenómeno de formación del conocimiento.

No obstante lo anterior, el desarrollo de la física cuántica permite percibir que la materia es inmaterial, que lo inmaterial también es materia. Ambas tienen la misma naturaleza probabilística fluida en la realidad. Un mismo fenómeno puede tener dos percepciones distintas y un mismo objeto puede existir en distintos estados simultáneamente (dualidad onda-partícula). “Todo lo que llamamos real está compuesto por cosas que no pueden considerarse reales” (Niels Bohr, 1935, p.696-702).

La atmósfera, materia de naturaleza inmaterial y fluida, primera vivencia del habitar, queda determinada como realidad probabilística en el instante de la impresión: momento constitutivo de sentir la afección de la alteridad. Sentir constituye la vida entera, construyendo la realidad, la cual se aprehende en impresión de realidad, con inteligencia sintiente. Es el intuir primordial que determina el conocimiento. En la impresión queda aprehendida la “realidad directamente, inmediatamente, unitariamente” (Zubiri, 2004, p.103-107).

Momentos estructurales constitutivos de la Impresión:

- a.- la impresión es ante todo afección del sentiente por lo sentido
- b.- la impresión hace presente lo otro que impresiona, la alteridad
- c.- la impresión tiene fuerza de imposición propia.

La práctica del vivir se inicia en la impresión de la experiencia, pero nosotros usualmente no nos damos cuenta de esto porque *colapsamos la experiencia con la explicación de la experiencia* (Maturana, 1997) perdiendo el fluir de la impresión. “Lo que sucede es que percibimos las emociones ya configuradas por nuestra mente racional” (Cassassus, 2006, p.53), conceptualizadas en palabras e imágenes, extraviándose el instante de entrar en contacto con la realidad.

La intuición interviene en la aprehensión de la materia informe de las impresiones (Patocka, 2005, p.18). La palabra intuición nos sugiere algo que es inmediato, a lo que se accede sin el requerimiento de un acto explícito (Patocka, 2005, p.18). El conocimiento se origina en la experiencia y también en la intuición pura, a partir de un entendimiento a priori de la experiencia. Lo que vivenciamos de la atmósfera cotidiana es la intuición de su intencionalidad. La intencionalidad es la forma de mostrarse la realidad, constituyendo la idea que nos hacemos de ella, lo que intuimos de la realidad, lo que nos impresiona. La intencionalidad no es una cualidad añadida a la vivencia, sino que es la experiencia misma de lo otro en su lógica interna, lo captado en verdadera originalidad (Husserl, 2004, p.173).

Los conceptos aquí expuestos fundamentan el carácter cualitativo y fenomenológico de la metodología utilizada en el espíritu de restauración de las características espaciales de la arquitectura en tierra, considerándolos primordiales, tanto en la estructura general de la experiencia, como en el contenido de sus etapas.

La recreación arquitectónica de la atmósfera como pátina intangible que exuda de los lugares cotidianos, requiere una mirada más sensible e interdisciplinaria de la realidad, integrando la impresión como estrategia metodológica en todos los procesos de configuración arquitectónica. Esto permitiría dejar la impronta cultural en los espacios del habitar, haciendo consciente a través de la memoria, claves identitarias que otorguen continuidad histórica, sentido de pertenencia y sustentabilidad, contribuyendo con esto a contrarrestar, según Marquard, el extrañamiento que sufre el Ser en un mundo fugazmente cambiante.

3. OBJETIVOS

3.1 Objetivo general

El objetivo general es el reconocimiento y conservación del patrimonio intangible e identidad cultural que constituye el universo existencial de la arquitectura en tierra y su habitabilidad en la realidad urbana y rural del Secano Costero en la Octava Región.

3.2 Objetivos específicos

Recuperar las tradiciones constructivas en torno a la arquitectura en tierra presente en la comuna de Ránquil.

Recuperar la confianza en la comunidad respecto a las cualidades de sustentabilidad ambiental y económica, resistencia estructural e identidad cultural que posee la arquitectura en tierra.

4. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

En este trabajo se utilizó una metodología cualitativa de investigación sobre la conservación del carácter cultural que adquieren las características de la reconstrucción de la arquitectura habitacional de tierra en la comuna de Ránquil, con el objeto de considerarlas Patrimonio Arquitectónico Intangible.

4.1 Constitución red social actores claves

La convocatoria y actitud de fe de los diversos actores claves involucrados (propietarios, Vecinos de Ránquil, Municipalidad de Ránquil, SERVIU, INCHALAM como patrocinador, Universidad del Bío-Bío, Maestros y Gestores profesionales) permitió empoderarse de la situación crítica que vivía un pueblo dañado, y así aunar voluntades para llevar a cabo las tareas que cada uno asumió para hacer posible la reconstrucción.

4.2 Observación y selección de viviendas

La observación empírica "in situ" realizada, tanto de las características arquitectónicas como del grado de deterioro que presentaban las viviendas, permitió registrar 17 casos posibles de restaurar. Finalmente se seleccionan 14 viviendas construidas en quincha, que aportan identidad cultural.

4.3 Gestión legal

Simultáneamente, se gestiona en el Ministerio de la Vivienda la creación de un marco legal que permita el financiamiento y regulación de la restauración. Se promulgó un Decreto de Ley de Excepción. Se utilizó formulario de Modificación de Construcción que permitieran acomodar procedimientos, cimentando así las bases de una nueva norma de construcción en tierra.

4.4 Entrevistas semiestructuradas a los propietarios

Se realizaron entrevistas semiestructuradas e informales que buscaban persuadir a los propietarios a evitar la demolición inminente de sus viviendas dañadas, permitiendo la restauración.

4.5 Levantamiento planimétrico de viviendas

Se realiza un exhaustivo levantamiento de plantas, fachadas, cortes y detalles constructivos del estado original en que se encuentran las viviendas, para garantizar la fiel reconfiguración de sus cualidades, tanto tangibles como intangibles.

4.6 Identificación y capacitación de mano de obra

La solidaridad de los vecinos permitió ubicar los 6 maestros y 7 ayudantes que poseían las tradiciones centenarias de la construcción en tierra. Estos fueron capacitados durante 2 meses por la Facultad de Arquitectura de la UBB.

4.7 Desarme de viviendas y clasificación de materiales

El desarme requirió de una programación estratégica y delicada, que permitiera rescatar y clasificar las piezas constructivas y materiales originales para su reutilización. Se extraen los estucos, las tejas de arcilla, estructuras de techumbre, puertas y ventanas, herrajes y quincallería. No hay deshechos.

4.8 Armado de viviendas

Los profesionales a cargo de las obras elaboran un Manual de Reconstrucción, el cual entrega, junto a las respectivas Especificaciones Técnicas, las exhaustivas indicaciones que permiten el armado de la vivienda, reconstituyendo sus cualidades materiales, constructivas y espaciales

Vivienda Piloto de Capacitación, Propietario: Sr. José Quezada.

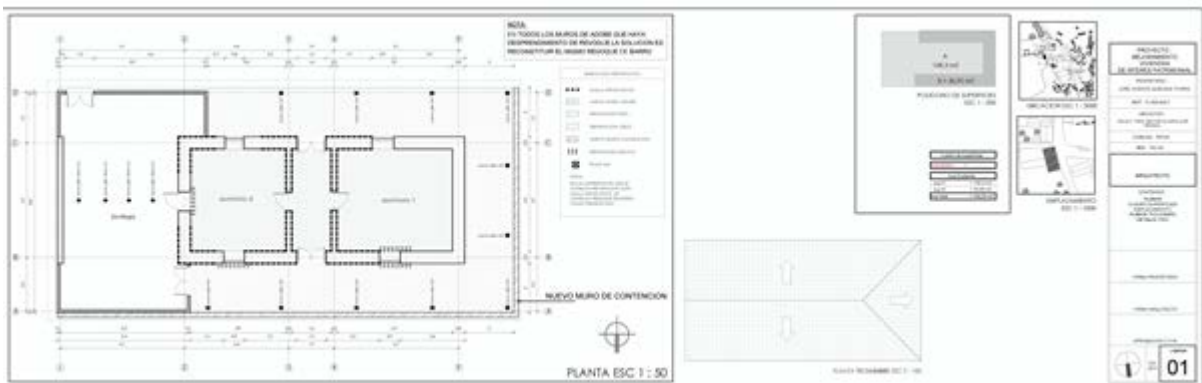


Figura 2. Planta vivienda José Quezada

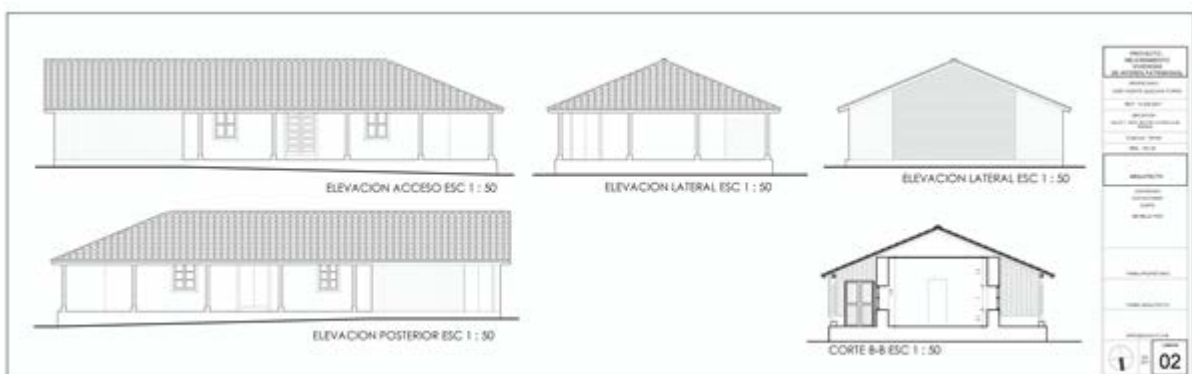


Figura 3. Plano de Fachadas

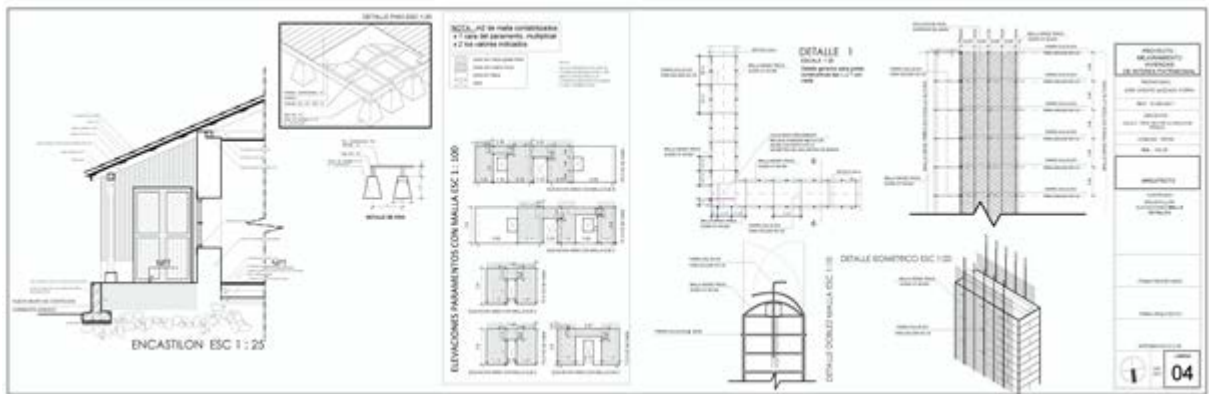


Figura 4. Corte y detalles constructivos

Imágenes vivienda Quezada



Figura 5. Estado original en deterioro



Figura 6. Desarme de vivienda



Figura 7. Grietas en muro dormitorio



Figura 8. Penumbra en dormitorio restaurado



Figura 9. Colocación malla Acma en muro



Figura 10 Vivienda José Quezada restaurada

5. RESULTADOS Y DISCUSIONES

Un espíritu de verdadera arqueología constructiva y altruismo fue lo que permitió reconstituir la atmósfera de suave penumbra que entregaban los acotados vanos de las viviendas, la generosa amplitud de sus espacios que daban cabida a los antiguos y vetustos muebles que conservan tradiciones familiares y evocan la memoria. La reconstrucción de los corredores y la sombra que generan, contribuyen a configurar el acogedor escenario de las calles de los pueblos de Ránquil, caracterizándolos, otorgándoles identidad.

El haber considerado en el proceso metodológico de recuperación de las viviendas dañadas, el rescate a través de la observación impresiva de los aspectos intangibles presentes en la arquitectura en tierra, permitió el respeto por sus características, tanto materiales constructivas, como inmateriales y afectivas. Los aspectos identitarios que se perciben a través de la impresión que provocan los escenarios de la vida cotidiana, son los elementos emocionales que finalmente le otorgan el sentido cultural al habitar.

6. CONSIDERACIONES FINALES

Paradójicamente, lo que en un principio apareció como una catástrofe irremediable de superar, paulatinamente fue despertando un espíritu de solidaridad comunitaria de todo un pueblo, transformándolo en una oportunidad. Actualmente la comuna de Ránquil se ha revitalizado como una alternativa turística que ofrece la belleza de un paisaje natural que dialoga con una arquitectura amable y tranquila, que inspira sencillez y valores de vida comunitaria que se manifiesta en la alegría de vivir de sus habitantes en su acontecer diario. Es la restauración del intangible cultural que tiene como soporte una arquitectura materializada con el rescate de valores y tradiciones constructivas a punto de desaparecer en la vorágine global.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anderson, B. (1993). Comunidades imaginadas. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Berger, P.; Luckmann. (2006). La constitución social de la realidad. B. A: Amorrortu/Ed.
- Bohr, N. (1935). Can quantum-mechanical description of physical reality be considered complete?. Physical Review nº48
- Browne, E. (1987). La evolución de la arquitectura contemporánea en América Latina. Santiago de Chile: Ediciones de la Escuela de Arquitectura PUC, diciembre
- Cassassus, J. (2006). La educación del ser emocional. Chile: Cuarto Propio
- Del Río de la Hoz, I. (2005). La experiencia del espacio. Art. de libro Diferentes modos de habitar el espacio. Valparaíso, Chile: Cuaderno del Seminario, Vol 1. PUCV.
- Fernández Cox, C. (1990). Arquitectura y modernidad apropiada. Editorial Universitaria
- García Canclini, N. (2006). La geopolítica cultural de García Canclini. Revista Patrimonio Cultural Nº 41, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Delia Pizarro entrevista al Antropólogo.
- Geertz, C. (2009). La interpretación de las culturas. Barcelona: Editorial Gedisa S.A.
- Giannini, H. (1995). La reflexión cotidiana. Santiago de Chile: Editorial Universitaria
- Gutierrez, R. (1992). Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica. Madrid: Ediciones Catedra S.A.
- Husserl, E. (2002). Lecciones de fenomenología de la conciencia interna del tiempo". Madrid: Editorial Trotta S.A.
- Husserl, E. (2004). Meditaciones cartesianas. México: Fondo de Cultura Económica
- Larraín, J. (2001). Identidad chilena. Santiago de Chile: LOM ediciones.
- Larraín, J. (2005). ¿América Latina moderna? Santiago de Chile: LOM ediciones
- Maturana, H. (1997). La objetividad. Un argumento para obligar. Chile: Dolmen Ed. S.A.
- Patocka, J. (2005). Introducción a la fenomenología. Barcelona: Herder Ediciones.

San Martín, J. (2008). La fenomenología de Husserl como utopía de la razón. Madrid: Ed. Biblioteca Nueva

Waisman, M. (2009). El interior de la historia". Colombia: Editorial Escala S.A.

Zubiri, X. (2004). Inteligencia sentiente. Madrid: Editorial Tecnos.

Zumthor, P. (2006). Atmósferas. Barcelona: Editorial Gustavo Gili

AGRADECIMIENTOS

Los autores agradecen a los profesionales a cargo de las obras, Sr. Aníbal Salas y Sr. Marcos Parra, y especialmente a los habitantes y vecinos de las viviendas analizadas, por la buena disposición y voluntad de colaboración en la entrega de información que enriquece los contenidos de este trabajo.

AUTORES

Leonardo Seguel Briones, arquitecto, Magister en Didáctica Proyectual, MADPRO, profesor e investigador J.C. del Depto. de Diseño y Teoría de la Arquitectura, Universidad del Bío-Bío, Concepción, Chile, miembro de Red Arcot/Cátedra Unesco-Chile, Visiting Fellow en Latin American Studies Program y en "Departmente of City and Regional Planning, college of Architecture, Art & Planning", Cornell University, NY. (1998-1999).

Patricio Morgado Uribe, chileno, Arquitecto de la Universidad Católica de Valparaíso, Magister en Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica. Diplomado en Diseño en Madera de la Universidad del Bío Bío, Director Escuela de Diseño Industrial UBB, Director y docente del Departamento de Arte y Tecnologías del Diseño UBB, Decano de la Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño UBB., Fundador y Coordinador General de la REDARCOT/Cátedra Unesco/ Chile.